

Técnicas *1° Oleo sobre madera

Medidas * 1° 110x100 cm

Año *2024

Biografía corta de la obra

Caín en mercado

Cuando se produjo el primer pecado en el Paraíso, Eva, la serpiente y Adán recibieron sus respectivos castigos. Eva fue condenada a sufrir dolores en el parto, la serpiente a arrastrarse y ser maldita entre los animales, y Adán a trabajar la tierra con esfuerzo. Sin embargo, la narrativa de Caín, tras asesinar a Abel, no incluye un castigo inmediato similar. Esto nos lleva a considerar que la verdadera pena impuesta a Caín podría ser la marca que Dios le asignó. La obra pictórica en cuestión presenta un torso masculino con las manos aferradas al pecho. El predominio del rojo en la composición evoca una gama de emociones intensas y simboliza la pasión, el pecado y el sacrificio. Esta representación remite a Caín, el arquetipo bíblico, marcado por Dios. La pieza no solo investiga el castigo divino, sino que también ofrece una profunda reflexión sobre la identidad y la dualidad de género. La auténtica marca visualizada en la imagen no es meramente un estigma de culpabilidad, sino una metáfora de la dualidad interna, mediante la amalgama de atributos masculinos y femeninos.

La insinuada dualidad de género podría interpretarse como una temprana manifestación de la diversidad sexual, desafiando las normas hegemónicas. La obra invita a una contemplación sobre la naturaleza humana, el castigo y la integración de diversas facetas del yo en la búsqueda de redención y comprensión

